

PIOTR LISZKA CMF

PROCESIONES EN EL DIOS
SEGUN LA TRADICIÓN GRIEGA Y LA
TRADICIÓN LATINA

Introducción

Dios bíblico es Trinidad. Esto significa que en el NT las formas tripartitas demuestran que los cristianos creían en el Padre, en el Hijo y en el Espíritu. En la mentalidad cristiana desde los principios existía la idea sobre las relaciones entre las Personas divinas y también la idea sobre el movimiento en el Dios.

El desarrollo de la Iglesia sigue en dos líneas naturales, geográficas que son el Oriente y el Occidente. También nacen dos líneas de la mentalidad teológica. Después de los siglos la Iglesia y la pneumatología se divide en dos partes opuestas. Los orientales siguen la línea bíblica de la procesión del Espíritu Santo del Padre. Los occidentales han elaborado el esquema de la procesión del Espíritu Santo del Padre y del Hijo (Filioque). Ahora la polémica no tiene los fundamentos, se acabó. Los teólogos occidentales tienen obligación de elaborar la pneumatología integral, que une el tesoro de las investigaciones patrísticas y teológicas de los católicos y de los ortodoxos. El patrimonio oriental es nuestro patrimonio. Por eso necesitamos una elaboración que une el esquema „a Patre” con el esque-

ma „Filioque”. Ahora todo se apoya en el fundamento del personalismo de los años últimos del segundo millenio.

Para encontrar la solución del problema basta mirar al NT, adonde fue solucionado el problema de la Trinidad y de su experiencia en las personas humanas. La experiencia cristiana, trinitaria es posible solamente de la parte de la unión con Jesus el Cristo – persona divina y humana. Tambien se nota en estos últimos años del millenio el desarrollo grande de la teología trinitaria, en modo de la erupción de un volcáno. Podemos ahora comprender: que pobre era el conocimiento del los modelos trinitarios y de las esquemas de las procesiones hace treinta años o antes! Debemos que elaborar un modelo de la Trinidad todavía más complejo, que une el modelo oriental con el occidental. Hay que elaborar un esquema mas complejo de las procesiones del Espíritu Santo. Y esto se puede hacer, y es obligatorio. Hay que probar utilizando lo que conocemos hasta ahora. Hay que releer la estructura trinitaria que desde el principio forma un elemento de la tradición doctrinal de la Iglesia. Los confesiones (y los modelos) trinitarias posteriores y las discusiones sobre la procesión del Espíritu Santo no son algo que ha surgido de la nada, sino que constituyen la expansión o la expresión de un germen que se encuentra en el „pattern of teaching” de la iglesia primitiva. Este mismo esquema trinitario personalista sigue en los escritos de los distintos teólogos de los siglos primeros y despues tambien en los modelos trinitarios que en alguien modo sintetizan la única fe cristiana.

Toda la teología debe tener sus mismos presupuestos, que vienen de la revelación, con la perspectiva ontológica del pensamiento trinitario cristiano. No se puede perder los criterios ontológicos específicos en el trabajo teológico de la construcción de la „analogía trinitatis” entre el mundo creado y la Santa Trinidad. La pneumatología personalista habla sobre las Personas divinas reales. Po eso, para hacer el modelo de las relaciones entre el mundo y su Creador hay que antes saber, quien es Dios. Por eso antes se nesecita elaborar a el modelo de Dios cristiano, que es la Trinidad. La elaboraciones teológicas

sobre las relaciones entre el mundo y su Creador dependen de lo presupuestos anteriores sobre la relación del Espíritu Santo con el Padre y con el Hijo. Todos los tratados y todas las cuestiones dependen de como se comprende las procesiones intratrinitarias.

1. Vocabulario trinitario en la polémica sobre Filioque.

Después de de la larga discusión sobre la cuestión de la procesión del Espíritu Santo, que podemos llamar „la cuestión del Filioque”, ha venido el tiempo de la creatividad constructiva, que puede usar el tesoro de dos tradiciones, la del Oeste y la del Este. Uno de más famosos teólogos occidentales, Bernard Sesboüé, cuando hablaba sobre modo nuevo de la discusión, ha formulado el postulado, que cada tradición pudiera tener para siempre su esquema mental, resignando solamente de las formulas, que excluyen al esquema segundo. Según su opinión todos deben „buscar a las significaciones correctas, para que pudiesen proponer la resolución, que en el grado más alto respetara a las exigencias del Filioque”¹.

Después de la aparición del documento *La procesión del Espíritu Santo en la Tradición griega y latina* de 8 de septiembre 1995, no es posible excluir de las reflexiones teológicas al esquema oriental. Aunque algunos teólogos occidentales con su autoridad habían excluido a este esquema, ahora esto ya no es posible, porque esto significaría la lucha contra el etapa nuevo de la Tradición latina, y también contra la Sede Apostólica. Así pues el postulado de Sesboüé ya tenemos resuelto. No se puede proponer una interpretación y la resolución en la tarea de la Tradición de la Iglesia católica sin la Tradición griega.

Así pues, quiero tener en memoria los postulados de Bernard Sesboüé, pero también quiero realizar con creatividad teológica las inspiraciones de la Comisión para la Unidad de

¹ B. SESBOUE SJ, J. WOLIŃSKI. *Historia Dogmatów*. T. 1: *Bóg Zbawienia*. Kraków 1999 s. 300.

los Cristianos. La aclaración de los terminos y de las ideas de dos Tradiciones puede enriquecer lo que sabemos sobre Espíritu Santo. Toda la riqueza de los orientales pertenece ahora a la tradición nuestra. No es „de ellos”, pero es „de nosotros”, de patrimonio nuestro. Este trabajo no tiene la forma de diálogo ecuménico entre los latinos y los ortodoxos, pertenese con todo a una tarea, la nuestra. Ahora ya no podemos hablar sobre la tradición católica y la ortodoxa. Podemos decir que hay dos tradiciones católicas: griega y latina, o oriental y occidental. El teólogo tiene ante sus ojos dos esquemas „nuestros”, de quienes puede cojer lo que quiere. No hay polémica, na hay „contra”. Esperamo aquí solamente a un trabajo para conocer y para construir a un esquema de los dos esquemas. Podemos esperar que el fruto de este trabajo ayude a comprender mejor al misterio de la Santa Trinidad. El Espíritu Santo procede del Padre y tambien procede del Padre y del Hijo. Propongo a una fórmula no oficial, pero teológica: del Padre (y del Hijo) procede, una fórmula que contiene a las dos ya bastante bien elaboradas.

En el misterio de la procesión del Espíritu Santo hay la luz, con que podemos conocer mejor el misterio de la Trinidad, y al revés, el conocimiento mejor del misterio trinitario significa la luz para conocer mejor al misterio del Espíritu Santo. En toda la teología todas las questiones se unen entre si y con todos en total construyen una estructura compacta. Aprofundimiento de una question, de una fórmula, de un misterio ayuda a conocer a otros misterios. Tambien, conocimiento de las cosas de la tradición cristiana de Oriente puede ayudar a nosotros a conocer mejor a la tradición latina.

En el fundamento de todas las reflexiones hay los terminos claves. Podemos enumerarlas: el Dios, el conocimiento de Dios, la Trinidad, na natura, Padre, Espíritu Santo, las relaciones etc. Cada uno de estos terminos en la teología tratamos como a un sujeto de las investigaciones parciales, pues ningun de ellos podemos comprender sin otros. Así pues debemos que en alguien modo hacer a un trabajo sobre dotos ellos en total. Sabe-

mos que en la práctica científica esto no es posible. Por fin decidimos nos concentrarse en la resolución de una cuestión sola. Sabemos entonces que hacemos algo incorrecto, una operación artificial. Siempre pero queremos dialogar con el conjunto teológico y también con la vida. Siempre hay algo nuevo que espera, que no hemos podido tener en cuenta. Por eso la teología siempre está viva, siempre hay en la proceción. Después de un tiempo se debe regresar a una question, a un problema ya elaborado antes. Pero cada vez con la experiencia más grande, con las informaciones más ricas, con el konteksto más conosido y más profundo.

Las cuestiones, que queremos elaborar ahora son difíciles porque siguen a las rincones las más intimas del misterio de Dios, pero también son difíciles porque faltan a las palabras adecuadas para que pudieran pronunciar todo lo que es posible del misterio y también porque faltan a las palabras, que unen las lenguas distintas y las mentalidades distintas. Los teólogos no tienen una sola lengua (la nacional y la teológica). Deben que conocer (y comprender) a muchas lenguas para que pudieran cojer de cada una algo que no se puede pronunciar en otras lenguas. Esto es un modo para enriquecer el conocimiento del misterio. La polémica de los siglos primeros sobre el misterio del Cristo o de la Trinidad, o tantos otros, sigue como un ejemplar de los problemas de las lenguas y de las mentalidades distintas. Unos luchaban para que otros debían que usar la misma palabra que ellos y (algo más) que debían que comprender lo mismo. En algien modo podemos comprender a otro, si tenemos la gana y los dotes intelectuales. Pero casi siempre en la historia eran los que luchaban no con las ideas, que también por desgracias luchan contra los hombres deseando destruir a sus enemigos, sin hacer el esfuerzo para comprenderlos. Nosotros pues queremos comprender a las lenguas y a las personas, para enriquecer a la ciencia i para aproximarse a las personas.

Claro, las deficultades eran objetivas, y siguen. Por ejemplo: ¿que significan las palabras „natura” y „persona” en la

reflexión sobre la Trinidad? A lo mejor que sea, que todos pudiesen creer y vivir corectemente sin obligación de las reflecciones metafísicas. Pues bien, debemos que enseñar la vida cristiana y no entrar en las reflecciones intelectuales „viejas“, incomprendibles. Pero hay unos, y son tantos, que lo hacen. Pero tambien es conveniente, es provechoso hacer a las especulaciones intelectuales, para profundizar, y porque (por desgracia o po suerte) hay tantos (los cristanos „simples“) que sin preparación alguna hablan mucho y tambien escriben mucho, sobre estas cosas. Los teologos deben pues aprofundizar, pero tambien corregir a las pronunciaciones falsas.

Las dificultades similares nos encontramos sobre una tarea de lo que une al Espíritu Santo con otras dos personas de la Trinidad. Las dos posiciones contrarias no se han desaparecido. Hay unos que dicen „solamente de Padre“, „Filoque no se debe usar en ningun caso“, y otros que dicen „solamente Filioque, y nada más“. Unos y otros opiniones son contra el documento de la Sede Apostólica. Estas opiniones son para nosotros los signos que todavia no todo sabemos, que no todo está claro. No basta ya el termino *procedencia* (*procedere*). Antes de documento del año 1995 pudiera ser, pero ahora yo no basta. Tenemos la obligación de conocer a otra tradición, si queremos ser católicos (universales, pero tambien - en la Iglesia católica). Pero en el caso de cojer la obligación en la espalda y comenzar a una reflexión, debemos que tener la conciencia de un rigor en el uso de las palabras. Por ejemplo la palabra „relación“ tiene en la trinitología su contenido propio y no podemos usarla para cada tipo de la unidad entre las personas y las cosas. Antes de comenzar la reflexión metodológica debemos que usar a las palabras más universales, precientíficas, populares. Y despues definir, aclaracer a las palabras técnicas, a los términos teológicos, que tienen la significación estricta, muy concreta. Debemos pues saber que la palabra *procección* tiene su contenido propio, y no sigifica lo mismo que la palabra *relación*. Santo Tomaso de Aquino dice que hay dos *procecciones* y quatro *relaciones*. Si hablamos de unos y otros juntos,

necesitamos a la palabra más universal, para poder decir: hay dos que se llaman procesiones y quatro que se llaman relaciones. Estos dicen sobre algo que pasa, o que une, o solamente informan sobre una persona? Debemos resolverlo. Necesitamos pues las palabras. Entonces propongo usar las palabras *el vinculo, el proceso, el raíz*, etc. y despues definir las palabras técnicas.

Sabemos tambien que no existe una sola palabra que une las palabras usadas en dos tradiciones. Pues bien, para nosotros na hay problema, na hay una confrontación, hay una riqueza. Gracias a dos posibilidades podemos entrar más dentro del Misterio, que no depende de las lenguas y de las mentalidades. Dentro de la palabra griega y latina se encuentra la misma cosa, el mismo Misterio. No podemos entrar en el Misterio de Dios solamente con con las palabras. Algunos piensan que pueden, que solamente sus palabras pueden decir todo. Pero nosotros podemos solamente escuchar. Usamos las palabras para que pudiesemos oír el sonido de la Revelación en un modo poco distinto y por eso comprender un poco más a la Simfonía Grande.

Para comprender lo particular en el misterio de la unión entre el Espíritu Santo y las otras dos personas de la Trinidad necesitamos conocer el campo de sentido de la palabra latina *procedere*, y lo mismo de la palabra griega *ἐκπόμευσις* (*ekporeusis*). Sabemos que no se puede usar en este nuestro momento primero de las reflexiones la palabra *la relación*, porque ya existe una significación „técnica” de esta. En la teología dogmática decimos que existen quatro relaciones trinitarias. Pero en este momento comencamos un discurso y todavia no podemos decir nada. Comparando la Tradición Latina con la Tradición Griega (adonde no se habla de las relaciones) antes debemos usar a una palabra otra, más comun, y menos precisada. Claro, tambien en el seno de la Tradición Latina debemos que buscar a otro término quando necesitamos comparar a los términos *el procedimiento* y *la relación*. Las relaciones son „generadas” por los procedimientos. Por fin, en la Trini-

dad hay los „uniones” siguientes: dos procedimientos u quatro relaciones. El procedimiento significa unión entre las Personas como un modo de autodonación de Ellas².

Podemos ahora dar a una mirada a los campos de significación de la palabra griega ἐκπόρευσις (*ekporeusis*) y de la palabra latina *procedere*. La primera dice de las características personales, o sobre el modo de estar de la persona en Dios³, mientras que la segunda trata ante todo sobre la esencia de esta persona. En caso segundo las personas no tienen los rasgos claros, no son comprendidas tan claramente como en caso primero, griego. Es que no existe la definición precisa de la persona en la Santa Trinidad, más: no existe ninguna definición previa de la persona trinitaria. Lo que es persona en Dios sabemos solamente en modo „relativo”, pues definimos a las personas usando a otras palabras, como la naturaleza o la relación, pero no sabemos que es la relación sin saber algo sobre lo que se debe unir. No hay una definición de la persona – son tres distintas. Es un error decir: „entre dos personas divinas hay la relación”, pues la persona es relatio subsistens (la relación subsistente), es error decir: „entre dos relaciones hay la relación”. En Dios la relación no está „entre dos”, pero „en”, o mejor „la relación es”. La relación (subsistente) y la persona en la Santa Trinidad es lo mismo. Debemos que salir de la palabra *el procedimiento* o de ἐκπόρευσις para conocer el misterio de las Tres Personas. En los siglos primeros de la Iglesia se han dicho que lo que distingue a las personas divinas son las funciones en el campo de la economía de la salvación⁴.

² X. PIKAZA. *Trinidad y Ontología. Reflexiones en torno al planteamiento sistemático del misterio trinitario*. „Estudios Trinitarios” 7:1974 nr 2 p. 204.

³ M. M. GARIJO-GUEMBE. *Bibliografía sobre la Trinidad en la teología ortodoxa (1945-77)*. „Bibliografía Trinitaria” 11:1977 nr 2-3 (numero extraordinario) s. 391; F. J. SESE ALEGRE. *Trinidad, escritura, historia. La trinidad y el Espíritu Santo en la Teología de Ruperto de Deutz*. Pamplona 1988 p. 157.

⁴ B. CZĘSZ. *Pneumatologia Ojców Kościoła*. W: *Duch, który jednoczy*. Red. M. MARCZEWSKI. Lublin 1998 s. 77.

La palabra *el procedimiento* (*procedere*) tiene en Tradición Latina dos raíces. Podemos encontrarla en los textos de los teólogos latinos de los siglos primeros sobre lo que une a las personas divinas y en las traducciones de los textos griegos de la Biblia a la lengua latina. Se nota entonces el paso del sentido concreto hasta el sentido poco preciso. La traducción de la lengua latina a la griega, el paso de el procedimiento al ἐκπόρευσις es prohibida, porque va a decir que en Dós hay dos raíces, dos fundamentos de la Santa Trinidad, que el Hijo no es segundo, es primero, como el Padre. Así piensan los teólogos griegos traduciendo la palabra latina *procedere* a la palabra griega ἐκπόρευσις. Ellos deben usar a otra palabra griega, ἐκπέμφο (*ekpeppo*; enviar). En una tarea de la economía de la salvación podemos decir, sin miedo de caer en el error, que el Espíritu Santo está enviado por el Padre y por el Hijo (Filioque)⁵.

El error en caso de la traducción a la palabra ἐκπόρευσις viene no solamente de los distintos sentidos de la palabra. Sucede algo más. La traducción significa el salto a la otra tarea, de la economía de la salvación a la ontología. Otra cosa es la pregunta: se debe hacer así o no? Es que lo pasó en la fórmula pneumatológica del Sínodo de Constantinopla II. De otra parte en el Occidente hay los pensadores que comprenden Filioque en modo funcional y los griegos no pueden decir que esto no tiene razón⁶.

2. Procesiones en Díos y procesiones en el mundo.

Los entes se realizan segun sus posibilidades. Los entes creados realizandose construyen el proceso del desarrollo del mundo⁷. Pero ante todo el proceso de la realización pasa en Dios

⁵ Por. X. PIKAZA. *Dios como Espíritu y Persona. Razón humana e Misterio Trinitario*. Salamanca 1989 p. 202.

⁶ Por. A. BARRACHINA CARBONELL. *Estructura sacramental y trinitaria de la cristología de Ruperto de Deutz*. Valencia 1990 p. 493.

como *actus purus*. El Dios de los teólogos es lleno del dinamismo, lleno de la vida, es la Vida. Podemos decir que el Dios de los cristianos – la Trinidad es Absoluto en el proceso⁸, el proceso immanente, immanentissimo, del amor intrapersonal⁹; no en la „naturaleza” divina, solamente entre las personas. El Dios es el proceso en si mismo. Dios conoce a si mismo, no como la esencia divina conoce a si misma; es que las Personas conocen una a otra. San Agostino hace una comparación, una analogía entre la Trinidad y el proceso de la vida psíquica en hombre¹⁰. La analogía es posible, porque antes hubo la creación del hombre según el cuadro que es El Creador – Dios Trinitario. La teología cristiana mirando lo que pasa en los vientres de Dios dice, que se trata de la vida de las personas. El corriente de la vida pasa por las personas y es tan grande como Dios, pasa de una persona a otra, y este corriente no es algo otro que las personas, la vida son las personas. El proceso del amor en Dios y la persona divina (las personas divinas) es lo mismo. Todas estas palabras aclaran una a otra, en un campo cerrado. Podemos comprender algo solamente mirando a todo lo que conocemos, diciendo sobre todas las uniones posibles dentro de los misterios dentro del Gran Misterio: uno y tres, un Dios y tres Personas. Si conociéramos la verdad de Dios conoceríamos también a las personas, si conocemos bien a las personas entonces conocemos a Dios.

Este proceso no es temporal, en ningún caso. No hay cambios, hay la plenitud del dinamismo. Solamente en el plano personal hay la salida y el regreso, tan grande como Dios y por eso no se puede disminuir ni crecer. Son dos procesos: del Padre hasta el Hijo y hasta el Espíritu Santo. Decimos que son dos procedimientos: del conocimiento y del amor.

⁷ Por. CZ. BARTNIK. *Personalizm*. Lublin 1995 s. 338.

⁸ Por. P. CODA. *Dios Uno y Trino u Trino, Revelación experiencia y teología del Dios de los cristianos*. Salamanca 1993 p. 114; BARTNIK. *Personalizm*. p. 111; PIKAZA. *Dios como Espíritu*. p. 456.

⁹ PIKAZA. *Dios como Espíritu*. p. 339.

¹⁰ A. TORRE QUERIGA. *El tema de la Trinidad en Amor Ruibal*. „Estudios Trinitario” 14:1980 nr 1 p. 139.

El proceso primero, fundamental, es la generación. El Padre genera al Hijo. La generación trinitaria no es el fruto de la maternidad de Dios. Dios Padre es „padre” en modo trascendental, infinito, totalmente otro que la paternidad humana¹¹. El proceso que distingue dos personas inmediatamente las une, en modo absoluto. La procesión segunda da el fruto del amor divino entre el Padre y el Hijo. Por fin hay tres personas y un Dios.

Los procedimientos trinitarios constituyen la estructura de todos los procesos en el mundo creado. Las relaciones que unen todo con el Creador hacen un gran proceso de la revelación. Dios creando revela, desde principio hasta el fin del mundo. Ante todo se revela al hombre, desde el momento primero de la creación de Adam hasta el fin de la historia humana. Dentro de esta historia hay la Revelación, el el sentido estricto de la palabra. Dios Padre se revela como el raíz último de todo, también como el comienzo del Hijo y del Espíritu Santo. La Santa Trinidad creando entra en el mundo y por eso nosotros podemos conocerla comenzando de la observación de las cosas creadas, ante todo observando el modo de vivir del espíritu humano. En este mismo proceso se hace la santificación del hombre.

El proceso salvífico se realiza dentro de la historia. Po eso, no se trata de las relaciones del hombre con las Personas Divinas. Realmente la salvación puede conseguirse en la vía de la union con Jesucristo, que es la Persona que se hizo carne, que verdaderamente se hizo la parte de la historia humana¹². En el centro, adonde se cruzan la vida de Dios Trinitario y la historia del mundo hay Jesucristo. La segunda Persona Divina sigue como el centro personal del proceso de encuentro de la divinidad con la creación¹³. En el Cristo y por El se realiza también el proceso de la misión del Espíritu Santo, en la misma línea del procedimiento de la tercera Persona dentro de la vida intratri-

¹¹ X. PIKAZA. *Padre. W: El Dios Cristiano. Diccionario teológico*. Red. X. PIKAZA, O. DE M., N. SILANES. Salamanca 1992 p. 1015.

¹² A. ARANDA. *Estudios de Pneumatología*. Pamplona 1995 p. 110.

¹³ PIKAZA. *Trinidad y Ontología*. p. 225; TENŽE. *Dios como Espíritu*. p. 122.

nitaria¹⁴. El Espíritu por su parte ayuda en el proceso de la cristificación de la humanidad y también de todos los entes creados. La cristificación la hacen los dos manos de Dios: el Hijo y el Espíritu (San Ireneo de Lyon)¹⁵. La reflexión sobre la cristificación de todo se hace dentro de la cristología, como „la cristología del proceso”. Nosotros decimos que se trata de la nueva creación, real, de los entes reales. Es una verdadera cristogénesis, el proceso del nacimiento de Cristo¹⁶. Es una pneumatologización de la humanidad y personificación del mundo por las personas humanas en la fuerza de Cristo y Espíritu.

El proceso de la plasmación trinitaria del mundo creado toca a todo, pero en el modo personal toca a los hombres, pues se hace ante todo en el corazón, en el fundamento más profundo de las personas¹⁷. Antes la estructura de la vida trinitaria de Dios crea y cambia a los entes y al universo para que después todo pudiera ser plasmado en el modo trinitario y por fin pudiera entrar dentro de la vida trinitaria de Dios. Este proceso podemos conocer de la Revelación y lo podemos sentir como un proceso nuestro, el proceso de la nuestra vida personal¹⁸.

La santificación del hombre, esto es la personificación, podemos comprender como una reproducción del proceso íntimo en Dios, en la Trinidad immanente¹⁹. Hay un proceso compuesto de dos procesos paralelos: el proceso de la vida de Dios en el hombre y de la vida del hombre en Dios²⁰. La estructura de la persona humana va a la plenitud de su desarrollo en el tiempo, mientras la permanencia óptica de Dios en el hombre crece

¹⁴ BARRACHINA CARBONELL. *Estructura*. p. 628.

¹⁵ ARANDA. *Estudios*. p. 114.

¹⁶ BARRACHINA CARBONELL. *Estructura*. p. 145.

¹⁷ J. PUJANA. *El Espíritu en la primera carta de San Juan*. „Estudios Trinitarios” 8:1974 nr 3 p. 369.

¹⁸ B. GACKA. *Personalizm amerykański*. Lublin 1996 s. 230.

¹⁹ PIKAZA. *Dios como Espíritu*. p. 108.

²⁰ X. PIKAZA. *Perspectivas pneumatológicas actuales. La question del „Filioque” W: El Concilio Constantinopla I y el Espíritu Santo*. Salamanca 1983 p. 186.

y el hombre puede sentirla dentro de su alma y en toda la vida histórica²¹. El hombre existe tanto, quanto existe como persona, y esto depende de la forma de la relación con Dios, depende de su fundamentación en el proceso eterno de los procedimientos trinitarios²². La fuerza trinitaria viene al mundo por la vía de la creación (el comienzo del mundo), de la creación continua (en cada tiempo, siempre) y de la parusía (que se hace ya, pero en el sentido estricto significa el fin). La parusía ya ahora sigue en el proceso de la santificación, en las relaciones con Jesucristo, en la habitación de la Santa Trinidad en el hombre, en la Iglesia, en el mundo (1 Tes 4, 3-8; 2 Tes 2, 13). La habitación de la Santa Trinidad en el hombre es un fundamento transcendental de la realización escatológica de la humanidad y de todo el universo creado.

El proceso de la santificación trinitaria sigue desde el acto de la creación del mundo, se desarrolla dentro de la historia de la salvación y se dirige hasta la plenitud escatológica²³. Podemos decir, que se trata del gran proceso de la liberación. La santificación, la relación con las Personas Divinas libera a los hombres de „la valle de las lágrimas” y llevála a una situación de los „hijos de la eternidad”, por la fuerza del Espíritu del Amor²⁴. La totalidad del proceso de la liberación se concretiza y se dinamiza ante todo en la celebración de la Eucaristía, en el modo seguro quando el hombre come el Pan de Cristo con el corazón limpio y sincero²⁵. La Eucaristía es un sacramento de la comunidad y de la comunión: de las relaciones dentro de la comunidad humana y de las relaciones de la comunidad hu-

²¹ J. PRADES LÓPEZ. *De la Trinidad económica a la Trinidad immanente. A propósito de un principio de renovación de la teología trinitaria*. „Revista Española de Teología” 58:1998 nr 3 p. 327.

²² PIKAZA. *Trinidad y Ontología*. p. 228.

²³ PRADES LÓPEZ. *De la Trinidad*. p. 330.

²⁴ P. CORMIER. *Poślę wam innego Obrońcę*. W: *Duch Odnowiciel*. Kolekcja Communio. T. 12. Red. L. Bartel. Poznań 1998 s. 73.

²⁵ Y. CONGAR. *Wierzę w Ducha Świętego. Rzeka życia płynie na Wschodzie i na Zachodzie* (Ap 22, 1). T. 3. [tłum. L. RUTOWSKA z: *Je crois en L'Esprit Saint*. T. 2: *Le Fleuve de Vie* (Ap 22, 1) coule en Orient et en Occident. Les Editions du Cerf. Paris 1978]. Warszawa 1996 p. 294.

mana con La Trinidad. Po eso en este momento debemos que decir sobre los carismas, sobre los regalos del Espíritu Santo para nosotros, para Iglesia, para la humanidad entera²⁶.

La palabra *proceso* está de moda, en el mundo de hoy, que va al ateísmo, que comprendemos no solamente algo contra Dios, pero algo contra el misterio trinitario, y por eso también contra la comunidad humana. La culpa nuestra no es solamente no decir sobre Dios o no vivir según Dios, pero no decir o decir poco sobre el misterio de la Santa Trinidad. Por eso, de todos los modos debemos que demostrar este misterio cristiano, en modo intelectual y por toda nuestra vida. La palabra *proceso* debemos que llevar del plano del mundo secularizado o de la filosofía de Hegel o de Whitehead, que hablan sobre la relación vertical entre el Dios y el mundo, hasta el plano immanente de Dios. Y después, cuando decimos sobre la relación entre el Dios y el mundo, debemos que decir con fuerza que se trata de la relación trinitaria, no entre un tal Dios y un tal mundo pero entre las Tres Personas Divinas y el mundo adonde hay la sociedad de las personas humanas. Antes hay el proceso dentro de la Trinidad Immanente y toda la Trinidad crea el mundo y hace la relación con lo creado.

La palabra *proceso* a veces se usa solamente diciendo sobre el mundo o sobre la relación del mundo con Dios. Algunos piensan que dentro de Dios hay nada de movimiento y por eso no es posible decir sobre los procesos. Y este modo de pensar es verdadero, pero solamente detrás de la revelación cristiana, si se trata de Dios de los filósofos o el Dios de los judíos o de islam o de otras religiones no cristianas. Mientras tanto, el Dios de los cristianos es la Trinidad, la comunidad de las tres Personas. Y entre Estas Personas hay los procesos de la vida de Dios. En la teología escolástica estos procesos se llaman *los procedimientos* y *las relaciones*.

La palabra *proceso* se encuentra muy cerca de la idea de la libertad. Si en el Dios no hay ningún proceso, entonces no hay

²⁶ A. JANKOWSKI. *Duch Święty w Nowym Testamencie. Zarys pneumatologii NT*. Kraków 1998 s. 120.

libertad. Si el Dios es Proceso, es la vida, es *actus purus*, es la vida de la Comunidad Trinitaria, el raíz de toda la vida, de toda la persona, de toda la comunidad, entonces Dios es la Libertad.

3. Procedimientos trinitarios como el fundamento de las Personas Divinas i de personas humanas.

El procedimiento significa a una realidad activa. La lengua latina y las otras lenguas romanas, diciendo que algo (o alguien) procede, piensan inmediatamente sobre una actividad. La palabra *processio* significa el movimiento, el cambio del puesto, una vía de un sitio a otro. Cuando hacemos la reflexión sobre Dios Trino preguntamos que (Quien, o Quienes) va cambiando, y como se puede cambiar, o andar? Pues en Dios no hay ni tiempo, ni espacio; y la naturaleza divina tampoco se cambia – es una, es una y fin, nada menos, nada más. La pregunta toca a todo, a la profundidad la más íntima de Dios. La Tradición Latina dice sobre la naturaleza de Dios en que hay los procedimientos y la Tradición Griega comienza la reflexión diciendo sobre las Tres Personas preguntando sobre la divinidad de Ellas. En este caso los procedimientos significan ante todo a las cualidades de estas Personas. En todo caso se trata sobre el dinamismo dentro de la vida de Dios²⁷.

La Encarnación podemos comprender como un proceso en que la Palabra de Dios sale del misterio de la vida de Dios y entra en el proceso de la vida del mundo. Esto es posible, porque Dios es la Vida (J 8, 42)²⁸. San Tomas de Aquino comienza su teología trinitaria saliendo de la naturaleza de Dios que es metafisicamente recta. Por fin llega a las Personas. Mientras tanto los orientales comienzan de las Personas y San Basilio comienza de la Persona del Padre, esto es también de su esen-

²⁷ P. RIPA DI MEANA. *All'ascolto di un „pensiero forte“: la dottrina tomista della Trinita*. „Salesianum“ 54:1992 p. 14 n.

²⁸ STh. I, q. 27, a. 1.

cia divina. Por fin lega a la unidad de Dios Trino²⁹. Los procedimientos en la teología occidental significan el efecto final y los teólogos orientales hablan más sobre el modo de proceder, al modo de hacer. Las personas las podemos distinguir por Su activismo. El fruto del proceso divino no sale de la naturaleza divina pero es verdaderamente unido con las Personas divinas³⁰. Hay que negar el modalismo³¹.

No es posible construir la definición exacta de un procedimiento trinitario. El Misterio de Dios no lo podemos conocer y ahora menos podemos escribir con las palabras humanas y ahora menos podemos comprender. Es que la lengua humana como tal también es un misterio. No existen las palabras claras y exactas. Hasta que no sabemos que significa la palabra el comprendimiento.

La definición de la persona humana es otra y la definición de la Persona Divina es otra. La definición une los elementos comunes de los entes y en la reflexión trinitaria lo común es la naturaleza; las personas son los que se distinguen. Decimos que en la Trinidad hay Padre, Hijo y Espíritu. Pero no se puede saber, que significan estas tres palabras, estos tres nombres? La teología escolástica dice solamente que el Hijo procede del Padre o el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo. Pero que significa la palabra *procede*, que significa: „una Persona procede de otra?” No sabemos previamente que significa la palabra *persona*, pues esperamos construir esto después, y por eso no podemos de repente decir mucho sobre las procesiones entre Ellas.

Los teólogos dicen solamente que en Dios hay la vida, hay un proceso de vida, hay algo misterioso que une Dos o Tres, todavía sin llamarlos Personas. Dicen que son las relaciones subsistentes. Lo que distingue es la palabra *relación*, pero esta

²⁹ B. HUCULAK. *Costituzione della persona divina secondo p. Giovanni Damasceno*. „Antonianaum” 1994 nr 2-3 p. 208.

³⁰ STh. I, q. 27, a. 1, ad. 1.

³¹ RIPA DI MEANA. *All'ascolto*. p. 15.

palabra es en si tambien misteriosa. Por fin sabemos solamente que cada uno de Ellos se une con otros en su modo y este modo de unirse con otros lo caracteriza. De veras, solamente podemos hablar sobre una especificidad, sobre lo que caracteriza, pero no sabemos que significa la palabra *Persona Divina*. Es que algunos piensan que lo sabemos y el esfuerzo del pensamiento quiere solamente profundizar, decir algo más sobre un objeto. La verdad es otra. No sabemos de que „cosa” queremos saber más, que es „lo”, de que hablamos. Sabemos solamente que este „Quien” divino no significa lo mismo que „quien” humano.

Las Personas en Dios definimos pues como *el proceso substancial y absoluto del encuentro de uno con otros*. Las Personas son substanciales y la naturaleza en Dios es personal, trinitaria: tiene la estructura trinitaria. En Dios cristiano no existe la naturaleza totalmente recta, apersonal. Comenzando la reflexión trinitaria tenemos nada previo. Todas las palabras en el campo de la lengua trinitaria se aclaran una por otra³².

Facilmente podemos caer en una tentación de no hacer nada, porque todo es misterioso; comenzamos del misterio y vamos al misterio. Pero hay la Revelación y Dios quiere que nosotros la comprendamos. Pienso que ahora podemos ya comenzar el trabajo, pues tenemos elaborado ya a un paso primero – los veinte siglos de la reflexión debemos que tratar como el paso primero. Y. Congar en su trabajo *Je crois en L'Esprit Saint* ha constatado, que la construcción latina no está clara y la palabra del procedimiento es poco precisa. Desde San Tomaso de Aquino hasta el siglo XX no podemos comprenderlo y tampoco comprendemos la idea que proviene del Oriente, la idea de *ekporeuesthai*. Pero de todos modos un poco la comprendió (I Sent. d. 12, q. 1 a. 2 ad 3). Ahora ya sabemos más que Tomaso y tambien más que Y. Congar. Los últimos años del siglo XX (del siglo pasado!), los tres años de la preparación del Millenio hubo un esfuerzo grande de la profundización, de la traducción y la comprensión de la Tradición Griega y tambien de la

³² M. OUELLET. *Kim jest Duch Święty?* „Communio” 18:1998 nr 2 s. 19.

sistematización de todas las informaciones trinitarias. Lo podemos notar y en España – en el país muy occidental, y en Polonia – en el país muy serca de las regiones y de la mentalidad que llamamos la Tradicción Oriental.

La polemica entre Occidente y Oriente ha comenzado cuando palabra latina *procedit* los Griegos han traducido como εκπορευόμενον (*ekporeuomenon*), mientras que esta palabra latina significa en griego προΐεσι (*prodēsī*)³³. Ahora ya lo sabemos y tanto más. Sabemos no solamente como se debe traducir las palabras griegas a las palabras latinas y al reves, pero tambien sabemos que querían decir los Latinos y que querían decir los Griegos. Por fin unos y otros querían expresar los mismo, la misma fe, la misma verdad, que son tres Personas distintas y cada una de Ellas es Dios y todas son Dios.

Streszczenie

U podstaw wszelkich refleksji znajdują się pojęcia kluczowe. Należy wymienić takie pojęcia jak: *Bóg, poznanie Boga, Trójca, Osoby, natura, Ojciec, Syn, Duch Święty, relacje*, itd. Każde z nich jest w teologii przedmiotem odrębnych badań i żadne z nich nie jest zrozumiałe bez pozostałych. Tak więc trzeba czynić badania nad nimi wszystkimi jednocześnie. W praktyce jest to niemożliwe. Konieczne jest jednak zastosowanie zabiegu formalnego, polegającego na skoncentrowaniu się na jednym tylko pojęciu. Dlatego teologia jest żywa, ciągle w drodze, ciągle na nowo przebiega po linii refleksji nad kolejnymi zagadnieniami, aby kiedyś znowu do nich wrócić, z coraz bogatszym kontekstem.

Tego rodzaju trudności zachodzą, gdy mówimy o więzi między Duchem Świętym a pozostałymi Osobami Trójcy. Błędne jest mniemanie, że wszystko jest jasne, że posiadamy przecież już formalnie ustalony termin *pochodzenie*, który wszystko wyjaśnia. Tragiczne w skutkach jest w tym miejscu wyrzucanie bardzo ogólnego, potocznego słowa *więź* z argumentacją, że przecież jest już jasno określone i powszechnie przyjęte słowo *pochodzenie*. W taki sposób uniemożliwiona zostaje ekumeniczna refleksja próbująca połączyć Tradycje zachodnią z Tradycją wschodnią, której słowo *pochodzenie* (łacińskie *procedere*) jest ostro krytykowane, odrzucone, a nawet uznane za heretyckie.

³³ J. WARZESZAK. *Pochodzenie Ducha Świętego w Tradycji greckiej i łacińskiej według Papieskiej Rady ds. Popierania Jedności Chrześcijań.* „Warszawskie Studia Teologiczne” 11:1998 s. 368.

Pochodzenie Ducha Świętego rozpatrywane jest w teologii na trzech różnych płaszczyznach. Pierwsza z nich dotyczy ekonomii zbawienia i zgodna jest z pneumatologią biblijną. Pismo święte mówi o Duchu Świętym, który jest posyłany do ludzi wewnątrz dziejów ludzkości, przez Boga Ojca i przez Jezusa Chrystusa jako Boga i jako Człowieka. Drugi poziom refleksji, najbardziej dogmatyczny, związany jest z dogmatami sformułowanymi na pierwszych Soborach Powszechnych. Formuły soborowe przeniosły zagadnienia pneumatologiczne na płaszczyznę wewnątrztrynitarną. Informują o tym, co dzieje się w Trójcy immanentnej, czyli wewnątrz życia Boga Trójjedynego. Tradycja zachodnia rozwija tę linię refleksji, koncentrując się na zagadnieniu jedności natury Trzech Bożych Osób. Obecnie teologowie Kościoła Katolickiego sięgają obficie do dorobku Tradycji wschodniej, która jest bardziej personalistyczna. Ta trzecia płaszczyzna refleksji obejmuje Trójcę ekonomiczną i immanentną, aczkolwiek koncentruje się na opisywaniu wnętrza tajemnicy Trójcy Osób.

Słowo *pochodzenie* (*procedere*) pojawiło się w języku teologicznym Tradycji zachodniej na dwóch drogach. Można je znaleźć w refleksjach teologicznych z pierwszych wieków, dotyczących więzi między Osobami Trójcy Świętej, jak również w tłumaczeniach tekstu Biblii z języka greckiego na język łaciński. Następuje wtedy przejście od znaczenia konkretnego do słowa posiadającego sens bardzo ogólny. Translacja w przeciwnym kierunku, z łaciny na grekę, w miejsce *procedere* wskazującego na źródło, od którego coś lub ktoś się wywodzi (*provenire*) wprowadza słowo *ἐκπόρευσις* (*ekpóreusis*), a także inne czasowniki, np. *ἐκπέμπω* (*ekpempo*), oznaczające raczej cel posłania Ducha Świętego. Jego zbawczą misję, a nie przyczynę ostateczną, od której pochodzi. Tak czy inaczej, następuje wtedy ograniczenie ogólnego sensu słowa łacińskiego do znaczenia wąskiego, bardzo ściśle określonego.

W Bogu istnieje proces rodzenia, którego podmiotem w życiu ludzi jest matka. W Bogu kategorie płci nie istnieją. Bóg nie może być rozumiany naturalistycznie. Proces trynitarny nie może być identyfikowany z rodzajem wyrażenia natury macierzyńskiej, na linii matriarchatu, poprzez wizję „matczyną” Boga. Ojciec jest Bytem Absolutnym, który według objawienia chrześcijańskiego jest Absolutem wychodzącym z siebie w procesie rodzenia. Wyjście utożsamia się z powrotem do siebie. Proces, którego owocem jest rozróżnienie dwóch Osób jednocześnie, jest procesem jednoczenia. Drugi proces w Bogu dotyczy Ducha Świętego, który jest owocem Boskiego procesu dawania życia.

Zbudowanie pełnej definicji pochodzenia trynitarnego nie jest możliwe. Wynika to zarówno z istoty rzeczy, czyli z niepoznawalności Misterium Boga, jak i z nieporadności ludzkiego języka. Osoby w Bogu są określane jako substancjalny i absolutny proces spotykania się; podobnie relacje trynitarne są określane dynamicznie jako swoisty proces wewnątrz Boga. Jeżeli powiemy, że pochodzenie jest procesem, to okaże się, że definicje Osoby, relacji i pochodzenia nakładają się wzajemnie na siebie. Nic w tym dziwnego. W jakimś sensie mówimy o różnicach między tymi trzema rzeczywistościami, a jednocześnie mówimy, że wszystkie one się zlewają, utożsamiają. Ostatecznie nie wiemy, na czym polega tajemnica struktury Trójcy Świętej. Nie istnieją niezależne

definicje pierwotne, poprzedzające refleksję nad Trójcą Świętą. Poszczególne pojęcia wyjaśniają siebie nawzajem. W sumie są zrozumiałe tylko w swoim własnym świetle. W sumie cała ta wiedza jest zatopiona w przepastnej głębi Tajemnicy Boga. Nic więc dziwnego, że w literaturze teologicznej nie ma sformułowań precyzyjnie definiujących *pochodzenie*, chociaż jest to kluczowy termin teologii zachodniej.

Pochodzenie oznacza więc fundamentalną między Osobami Bożymi, która posiada określone cechy specyficzne, swoiste rysy charakterystyczne wskazujące na osiągnięty cel. Ci, którzy w swych refleksjach wychodzą od Osób wnioskuje, że skoro każda z Nich posiada jakieś własne cechy charakterystyczne, to wpływają one na charakterystykę więzów istniejących między Nimi. Ci, którzy wychodzą od pochodzeń, starają się najpierw poznać ich cechy specyficzne, gdyż od tego zależą właściwości Osób. Skoro Osoby są konstytuowane przez pochodzenia, to Ich właściwości są generowane przez właściwości pochodzeń. Teologowie zachodni są świadomi, że w Tradycji wschodniej słowo *ekpóreusis* odpowiadające łacińskiemu *procedere* zawiera w sobie inną treść. Łacinnicy zastanawiają się tylko nad procesem przyczynowym, a Grecy koncentrują się na wewnętrznej charakterystyce każdej z Osób Bożych.